

El gobierno argentino sigue buscándose una base social

BUENOS AIRES, 10. de septiembre (AP).— En avisos publicados en los diarios de hoy, varios centenares de partidarios del régimen militar exhortan a las fuerzas armadas a mantenerse en el poder, ante recientes reclamos de sectores políticos de que no permanezcan en el gobierno más allá de 1984.

"A los civiles y militares que aún mantienen la fe" se titula el aviso. Los firmantes son en gran parte miembros de tradicionales familias de Buenos Aires, de encumbrada posición económica.

La semana pasada, la Unión Cívica Radical (UCR), segunda fuerza política argentina, pidió al gobierno militar que fije un cronograma preciso para restaurar la normalidad constitucional. Demandó también que a partir de 1984, cuando el actual presidente Roberto Viola—designado por la junta militar— finalice su mandato, no se instituya ningún otro gobierno que "no surja de la voluntad popular".

Los radicales son eje de una vasta conjunción política que actualmente engloba al peronismo, movimiento mayoritario del país, y abarca virtualmente dos tercios del espectro político, y que procura el retorno a la vida democrática en el menor tiempo posible.

Pequeñas expresiones políticas de centro-derecha no han logrado aún estructurar un "Movimiento de Opinión Nacional", que el

régimen militar desea ver formado para convertirlo en su heredero y descendiente.

El ex ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, actualmente uno de los asesores de Viola, realiza activas gestiones con grupos de tendencia conservadora a fin de organizar una fuerza semejante. Pero los observadores dudan de que tal fuerza llegue a tener significación electoral. Añaden, por otra parte, que la gravísima situación económico-social no es el clima más adecuado para generar adhesiones al régimen militar.

Los firmantes del aviso de hoy denuncian la existencia de un estado "sobredimensionado" y piden sea recortado, en favor de las actividades privadas. "Para superar la actual situación es menester apelar a políticas severas y proporcionadas al mal a extirpar. A ese fin es necesario un gobierno militar, con todas sus implicancias, y no un gobierno de militares, que en definitiva no presenta diferencias trascendentes con los gobiernos civiles como para legitimar su permanencia en el poder", afirman. Se considera que el texto es una velada censura a los planes "aperturistas" y de democratización del general Viola.

Dicen luego que "superada esta emergencia nacional, y cumplidos los objetivos propuestos por el régimen militar) estaremos en condiciones de aspirar a una plena vida institucional".

UNO MAS UNO

Desplazan de la dirección del Partido Justicialista a la ex presidenta María Estela Martínez de Perón

BUENOS AIRES, 10. de septiembre (IPS, EFE y AP).— La ex presidenta María Estela Martínez de Perón fue desplazada de la dirección del Partido Justicialista "por no haber mantenido contactos con la conducción partidaria", según anunció hoy Deolindo Bittel, vicepresidente del partido, quien afirmó que su organización ha aceptado el diálogo político convocado por el gobierno militar.

En una sorpresiva declaración, producida mientras era internado en terapia intensiva el anciano líder de la Unión Cívica Radical, Ricardo Balbín, Bittel reclamó al presidente Eduardo Viola la convocatoria a "comicios populares cuanto antes" y

anunció que su partido concurrirá a dialogar con el ministro del Interior, general Horacio Liendo.

Bittel, quien durante la prisión de la ex presidenta dirigió al justicialismo, indicó que la directiva partidaria había asumido la conducción nacional y a aquella viuda de Perón, de vacaciones en playas españolas, "no mantiene contactos con el partido".

En tanto, Balbín era internado en un hospital de La Plata. A 60 kilómetros de esta capital ya que "su estado se ha agravado en las últimas horas por la evolución de su insuficiencia renal", según señaló un boletín médico. El líder radical, de 77

años, permanecía en estado de coma.

En Washington, el ministro de Relaciones Exteriores argentino, Oscar Camilión, dijo hoy, durante su segundo día de visita oficial aquí, que el presidente estadounidense Ronald Reagan "está convencido de que Argentina tiene un papel que jugar en el marco hemisférico, y nosotros estamos dispuestos a asumirlo".

En adelante, agregó el canciller, se creará "un sistema fluido de consultas entre Argentina y Estados Unidos, basado en prácticas y no en formalidades documentales", y aclaró que la apertura de un "nuevo diálogo" entre Argentina y Estados Unidos, se está dando ya.